XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015
ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO
EN EL AGRO HISPANOAMERICANO
TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Territorios del agronegocio y el ideal cooperativo frente a los desafíos de la acción. El caso de la Unión Agrícola Avellaneda (Santa Fe) (1990-2010).

José Martín Bageneta
CONICET-CEAR/UNQ
bagemartin@yahoo.com,ar

"Es preciso, que cada uno haga un balance para medir en qué grado ejercimos los deberes y derechos que asumimos al ingresar a la Cooperativa."
(Mem. UAA, 1990: 14)

"¿cuál es mi rol ante estos rápidos y complejos cambios?" (Mem. UAA, 1995: 16)

Introducción

Los dos epígrafes que se presentan dan cuenta del material documental con el que trabaja éste estudio y de la finalidad que se persigue. La ponencia sostiene, que las cooperativas agrarias han sido instituciones históricamente insertas en el entramado socio-productivo territorial de sus entornos y que, por lo tanto, sus acciones intentaron dar respuesta a los distintos cambios acontecidos en su contexto. A partir de ésta consideración, el objetivo de la ponencia es analizar el discurso doctrinario (valores y principios) de una cooperativa agraria en el marco de los cambios ocurridos con la expansión del agronegocio desde la década de 1990. Para ello se presenta –de modo sintético- las perspectivas que han analizado la relación entre el plano ideal y de acción en éste tipo de actores sociales.

En la Argentina el cooperativismo agrario tuvo un temprano nacimiento hacia fines del siglo XIX, mientras que a mediados del siglo XX llegaría a un auge (en cantidad de asociaciones y asociados). A partir de los años 1980 entraba en una progresiva crisis (Lattuada y Renold, 2004) de las características que había asumido previamente. Las asociaciones de este tipo en la región del Gran Chaco Argentino (nordeste) acompañaron, en términos generales, este proceso histórico de evolución del cooperativo (Girbal, 2001), tanto en lo relativo a las dificultades del sector, como al perfil gerencial que adoptaron (Bageneta, 2013).

El caso de estudio, la Unión Agrícola Avellaneda Cooperativa Limitada (UAA), fundada en 1919 en Avellaneda (Santa Fe), fue una entidad que atravesó el proceso del conjunto de las cooperativas agrarias, aunque en su trayectoria se reconocieron elementos distintivos, y tuvo la capacidad para sostenerse hasta el presente.

Se presenta, por lo tanto, en esta ponencia la inter-relacionan entre, por un lado, un modelo socio-económico hegemónico, como el del agronegocio (constituido en los años 90) y, por otro lado, un actor social particular (el cooperativismo agrario) con su discurso e ideales. Ambas cuestiones no se consideran como compartimentos estancos, sino en interacción para cumplir con el objetivo propuesto. Por lo tanto, se interpreta la acción y el discurso a través del proceso histórico particular y de consideraciones teóricas acerca del cooperativismo.

Se utilizará para esta ponencia, por un lado la bibliografía acerca de este actor social y su doctrina y, por otro lado, el estudio fuentes documentales. Dentro de éste tipo de material de estudio, se analizaran Memorias y Balances, tanto en su discurso como en el uso de imágenes; Además se contará con entrevistas realizadas a miembros de la entidad en cuestión.

Las cooperativas reproducen discursos que referencian ideales y concepciones que atraviesan contextos –momentos históricos concretos- y, dialogan con su supuesta "inmutabilidad"; así como en otras situaciones de cambio *¿tuvo el agronegocio importantes repercusiones en el afianzamiento de un discurso doctrinario? O, por el*

contrario, ¿en el plano formal no se registraron los cambios de un contexto diferente?. Estas son algunas de las preguntas que intenta responder este trabajo.

Sobre el discurso y las características de las fuentes

Las palabras de un corpus textual (por ejemplo el discurso de una Memoria cooperativa) cargan con sentidos en tensión. Se considera el discurso como una práctica social que crea y recrea la vida colectiva, interactúa con las situaciones, las instituciones y la estructura social (Calsamiglia y Tusón, 2002). Se presta particular atención a la relación entre lo que el actor social cooperativo enunció para intentar nominar la realidad, y lo que sucede ante los cambios en el territorio que habita y disputa. Así es como las palabras de las cooperativas agrarias, escritas en sus Memorias y documentos, se inscribieron en un diálogo y disputa por reconfigurar sentidos ante las cambiantes realidades socio-productivas.

El sociólogo Pierre Bourdieu consideraba central el estudio de la disputa por nombrar y renombrar las palabras y sus sentidos: *"Las luchas a propósito de las palabras (las que se desarrollan en el siglo XVIII a propósito de la idea de naturaleza, por ejemplo) consistirán en tratar de operar lo que los músicos llaman inversiones del acorde, en tratar de transformar la jerarquía ordinaria de los sentidos, para constituir un sentido fundamental, en fundamental del acorde semántico, un sentido hasta allí secundario, o , mejor, sobreentendido, operando así una resolución simbólica que puede estar en el principio de revoluciones políticas"*(Bourdieu, 1998: 118).

Algunos autores aportaron a reflexionar acerca del análisis de las intervenciones de los actores sociales en distintos tipos de territorios, revisan el diálogo entre niveles materiales e inmateriales (Fernandes, 2008). Las cooperativas agrarias han sido un actor social importante en el entramado socio-productivo de la región marginal del GChA; construyeron el territorio, en tensión con actores de la sociedad civil y el Estado (Gramsci, 1980). También, el cooperativismo –con diversos resultados- interactuó en su concepción e idea (territorio inmaterial) con los tiempos de cambios que se avecinaron

con el agronegocio. Éste último, modelo económico, también construyó un discurso, por lo tanto –según ésta concepción- en el plano del territorio inmaterial.

En éste estudio se analizará el discurso, en tanto texto producido por la cooperativa Unión Agrícola Avellaneda. Además, se considerará -en particular- sus características en función de la pertenencia a una institución que sostiene determinados principios y valores doctrinarios.

Se debe considerar que éste estudio toma -como documento- las Memorias y Balances que son realizados año a año por la cooperativa, contando con la totalidad de los años, entre los años 1990 a 2010. Esta fuente contiene, con un importante grado de formalidad –dada su necesaria elaboración y edición-, el balance del año que se termina en cada ocasión. A su vez es dividido en dos grandes partes (con secciones internas): la Memoria y el Balance.

Según la ley nacional N° 20.337 (de 1973) en su artículo 40 estipula que la Memoria General anual: *"debe contener una descripción del estado de la cooperativa con mención de las diferentes secciones en que opera, actividad registrada y los proyectos en curso de ejecución"*. Mientras que, el artículo 39 define que el Balance General: *"confeccionará inventario, balance general, estado de resultados y demás cuadros anexos, cuya presentación debe ajustarse a la reglamentación que dicte la autoridad de aplicación"* (Ley 20.337).

Finalmente, ¿para quién está dirigido el texto de las Memorias y Balances generales de las cooperativas? Previo informe de síndico y auditor, deben ser puestas al alcance de los asociados (art. 41, Ley 20.337) y al acceso público. Es importante considerar los objetivos y el grado de formalización del texto que, año a año, generaron las Memorias. Los discursos tienen más allá de su formalidad, una gran importancia para éstas instituciones dado que dan cuenta de lo sucedido en el año y los resultados alcanzados.

Cooperativismo, entre valores y capital

Desde las primeras experiencias cooperativas occidentales, hacia comienzos del siglo XIX en Francia e Inglaterra, hubo tendencias doctrinarias en contradicción y disputa. En la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) -en su proceso conformación- triunfó la concepción que le daba supremacía del consumidor (Manchester), frente al plan de emancipación del productor (con centro en Londres y Nimes). Esta disputa sería una marca de origen para el cooperativismo, así como -por otra parte- algunos autores señalaron la tensión entre la concepción empresaria y la doctrinaria (Diva Benevides, 1987; Lattuada, 2006).

El cooperativismo como una forma de asociación, entre otras posibles, cumplió un papel destacado en el ámbito rural. Este espacio de relaciones sociales constituyó un escenario en el cual múltiples asociaciones de representación de intereses económicos y sectoriales tuvieron lugar.

La Alianza Cooperativa Internacional (ACI) –como entidad de representación internacional del cooperativismo- definía en 1995 a la cooperativa como "una asociación autónoma de personas que se han unido voluntariamente para hacer frente a sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes por medio de una empresa de propiedad conjunta y democráticamente controlada" (ACI, 1995).

Numerosos son los trabajos que han abordado la definición del cooperativismo, siendo éste un problema con múltiples perspectivas desde las cuales pueda ser pensado. Algunas, han considerado la cooperación como elemento central, sin tener en cuenta en qué dirección es ejercida ésta acción social. Otras definiciones la consideraron una empresa de propiedad colectiva, "una cooperativa es una organización económica (una empresa) propiedad de una asociación de miembros, y dirigida por ellos mismos de acuerdo con ciertos principios y con el propósito de satisfacer una necesidad económico social compartida" (Giarraca, 1994: 16).

Una tendencia, apoyada –en mayor medida- sobre los elementos doctrinarios, consideró su accionar como contrario a las lógicas capitalistas. Estimó la presencia de una esencia solidaria caracterizada "por su propensión a disminuir la influencia capitalista en ciertas ramas de la producción o el consumo" (Giorlandini, 2004:7).

En tal sentido José Luis Coraggio, consideró a la economía social como "una propuesta transicional de prácticas económicas de acción transformadora, concientes de la sociedad que quieren generar desde el interior de la economía mixta actualmente existente, en dirección a otra economía, otro sistema socioeconómico, organizado por el principio de la reproducción ampliada de la vida de todos los ciudadanos-trabajadores" (Coraggio, 2008: 37).

En este sentido, Mario Lattuada escapó a la concepción "esencial" del cooperativismo y, a partir de una interpretación gramsciana, señaló las tensiones de lógicas en disputa entre tendencias mutualistas y empresariales (gerenciales). En la primera predominan los valores y principios, mientras que en la segunda se introducen fórmulas de gestión empresaria. En su trabajo el autor señaló que "en el caso argentino, puede anticiparse que en esa dialéctica se observa el dominio de la tendencia hacia formas gerenciales, de tal modo que (…) las cooperativas tienden a un modelo de tipo cada vez más empresarial para responder a las demandas de un entorno cambiante, y esto a su vez tiene consecuencias sobre las organizaciones reivindicativas del cooperativismo" (Lattuada, 2006: 34).

En este recorrido se advirtieron, sintéticamente, dos categorías diversas según quién y cuándo las definió. Por un lado, una ligada a valores determinados, tales como cooperación, solidaridad, responsabilidad con la comunidad, participación económica igualitaria de los socios, y democracia interna, y, por otro lado, la relacionada con objetivos económicos, es decir, satisfacer necesidades materiales. En suma se pueden señalar tres concepciones clásicas acerca del modo en que el cooperativismo –como un tipo de asociación- interviene en el sistema capitalista: sistémico, reformista y antisistémico (Lattuada, 2006; Olivera, 2008; Mateo, 2011).

Se intentaron reconocer elementos centrales para este trabajo, en las líneas recorridas, en particular en lo relativo a la convivencia –en tensión- entre los valores doctrinarios y la práctica efectiva. Se reconoció –según diversos autores- la tendencia a una

preponderancia a la supremacía de nuevas formas gerenciales del cooperativismo en Argentina. Finalmente, otro elemento –vinculado al anterior- es la consideración de las cooperativas como un actor con proyectos societales heterogéneos, alejado de concepciones neutras acerca de su ubicación política.

Breve reseña histórica de la Unión Agrícola Avellaneda Cooperativa Limitada (UAA).

El caso de estudio particular para ésta investigación es la Unión Agrícola Avellaneda Cooperativa Limitada (UAA). La entidad fue fundada en el año 1919 y reunía a 33 productores *"con el objetivo de comercializar en conjunto su producción y proveerse de bienes para consumo"* (www.uaa.com.ar). Tenía, dado el mayoritario número de colonos italianos que se asentaron en la región, una fuerte impronta católica.

La cooperativa nacía en tiempos del impulso regional del cultivo algodonero en los años `20. La producción algodonera fue central entre las actividades de la institución hasta los años '80. En 1956 la Memoria institucional daba cuenta de que el acopio de éste textil/oleaginoso representaba el 79% sobre el total de la producción acopiada por la cooperativa. Sin embargo, en los años `60, comenzaba una marcada incertidumbre general para la producción, con la alternancia de momentos de crecimiento y declinación comercial (proceso común a la región del GChA).

La entidad, al ser de primer grado, centró su accionar en el plano económico, representó los intereses de los productores de la región y fue participe activo en las entidades de representación del norte santafesino, como por ejemplo –durante los años '90- en el Consejo Asesor Regional del Norte de Santa Fe. En la Memoria del año 1998, se reconocían acciones de tipo político sectorial, como una necesidad: *"la UAA no solamente es una entidad económica, hemos participado en cuanta gestión de carácter político sectorial consideramos oportuno, haciendo sentir nuestra presencia y la de los productores asociados, en pos de obtener lo que legítimamente nos corresponde por habitar este tan postergado norte argentino"* (Mem. UAA, 1998: 10). Además, de

modo complementario, la UAA mantuvo una relación histórica con la Asociación de Cooperativas Argentina (ACA), que fue uno de sus canales a reclamos políticos y "socio" de proyectos económicos.

En la revisión de las memorias y balances y en publicaciones especiales de la entidad, se pudieron encontrar las señales de los momentos sucesivos de ampliación sobre la región que circundaba a la institución avellanedense (Bageneta, 2013; Sili, 2013). La cooperativa con su casa central ubicada en la localidad de Avellaneda, comenzó a incluir sucursales. La primera de ellas, situada al noreste de la sede central -y de la provincia de Santa Fe- fue Arroyo Ceibal -Nº 1-, fundada en 1948 con 40 asociados (*ver tabla 1*). En el transcurso de las siguientes dos décadas se abrieron un promedio de dos sucursales cada diez años.

Mapa 1. Departamento General Obligado, Santa Fe.

Fuente: Consultado 12 de mayo 2013. Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Departamento_General_Obligado

Resultaba significativo que este período de 20 años coincidía con momentos de afianzamiento del cooperativismo a nivel nacional. Además, la ampliación en sucursales fue sobre la zona provincial, con particular despliegue sobre el Noreste, aunque fueron innegables las relaciones entabladas en estos momentos con las provincias lindantes de la región.

La cooperativa fue agregando actividades dentro de su órbita. A la ayuda productiva y comercialización le agregarían otras acciones productivas y prestación de servicios, si bien su acción central era alrededor del algodón -con acopio y desmote-. Hacia los años '70 había diversificado sus campos de acción: productos agrícolas, sección distribución (almacén, tienda, corralón de materiales y veterinaria), venta de seguros, sección industrial (desmote, molino, alimento balanceado, etc.) y venta de combustibles.

La década de ’90, sería el momento de implementación de cambios socio-económicos significativos para el conjunto de la matriz productiva nacional, también implicaba el comienzo de los cambios que permitirían el agronegocio –período que se estudia en ésta ponencia-, como modelo.

Tabla 1. Sucursales según año y cantidad de asociados al momento de iniciar actividad y hasta 1979. UAA.

N°	**Sucursal**	Año	**N° de asoc.**
1	Arroyo Ceibal	1948	40
2	El Araza	1954	37
3	Lanteri	1956	83
4	La Sarita	1964	97
5	Guadalupe Norte	1963	42
6	El Nochero	1974	138
7	Barros Pazos	1979	24

Fuente: Elaboración propia en base a: UAA (1994), 75 años de organización solidaria, 1919-1994.

La UAA señalaba la situación que se vivía en el año 1990 *“bajos rendimientos aludidos y la prácticamente inexistencia de rentabilidad, determinaron un endeudamiento*

creciente que por hoy, es un interrogante de cómo se podrá resolver" (Mem. UAA, 1990: 9). Se reconocían las dificultades y los riesgos, *"nuestros productores, que han tenido en éste, el peor de los últimos años agrícolas y del que un porcentaje no pequeño probablemente no se podrá recuperar"* (Mem. UAA, 1990: 9).

Cuatro años después, en 1994, se advertían algunas consecuencias de los cambios sostenidos durante esos años, *"la no adaptación a este esquema, lamentablemente ha llevado y probablemente continuará llevando a un considerable número de productores a abandonar su condición de tales, para insertarse en otros sectores de la economía marcados por una aguda recesión y altas tasas de desocupación"* (Mem. UAA: 1994, 10).

Ahora bien, ¿Cuál era el discurso y representación que la cooperativa construía antes estos cambios productivos? Había reflexiones estructurales acerca de qué hacer, *"este hecho nos hace reflexionar muy seriamente respecto a que las explotaciones agropecuarias, tendrán que apelar a un esquema de transformación y abocarse al más breve plazo, a la búsqueda de alternativas de producción que les permitan neutralizar el ahogo que en determinados momentos provoca alguna situación desfavorable de índole climático o de mercado"*. En 1990 se reconocía que éstas circunstancias habían llevado al Consejo de Administración *"a resolver una fuerte restricción en el rubro inversiones, con el objeto de adecuar el destino de sus recursos a la asistencia de los mismos* [asociados]" (Mem. UAA, 1990: 10). Siete años después se avanzaba en proposiciones del mismo tipo, y se resaltaba el rédito de una mayor autonomía financiera, *"debemos destacar una vez más, la necesidad de continuar programando adecuadamente la realización de inversiones, el control de costos y los márgenes de rentabilidad, en un esfuerzo por reducir la dependencia de capitales ajenos cuyas altas tasas repercuten negativamente en las explotaciones agropecuarias"* (Mem. UAA, 1997: 10).

Otro discurso que construyó la institución acerca de qué respuesta dar fue la de diversificar. Éste esquema comenzaba desde la crisis de los cultivos regionales en la década de 1960 a ser sostenido por múltiples instituciones. Por ejemplo, en 1992, la

asociación sostenía que *"desde el punto de vista empresarial y siempre apuntando a la búsqueda de las alternativas que brinden a sus asociados productores la posibilidad de diversificar sus explotaciones, se ha concretado la ampliación de la Planta Procesadora de Aves anunciada en nuestra Memoria anterior"*(Mem. UAA, 1992: 10). La formación de los productores asociados también era considerada como una respuesta a las nuevas condiciones: *"otro aspecto de gran relevancia para el mejoramiento de la rentabilidad de cada una de las explotaciones lo constituyó la capacitación, no solo en función de técnicas específicamente agropecuarias sino principalmente de manejo empresarial"* (Mem. UAA: 1994, 10).

En cuanto al despliegue territorial, en 1989 la cooperativa traspasaba los límites de la provincia con la comercialización avícola a Formosa y Chaco. Sin embargo, se encontraron documentos previos que daban cuenta de avances de iguales características. Recién para el año 1994 volvió a ampliarse la cooperativa con el alquiler de silos en Tostado (al oeste provincial, lindante con Santiago del Estero) y al año siguiente la adquisición de la planta de silos y desmotadora de la ex Cooperativa de Villa Ocampo (*ver imagen 1*).

Un documento de auto representación de la entidad señalaba que *"como consecuencia de que, desde años anteriores, asociados de la institución se trasladaban a la zona oeste en busca de tierras para ampliar su producción, se alquiló la planta de silos de tostado [al oeste, límite con Santiago]. También se arrendó la planta de silos de Villa Ocampo [al norte, límite con Chaco]; iniciando de esta manera una permanente expansión geográfica de las actividades de la cooperativa"* (UAA, 90 AÑOS, 2010).

Imagen 1. Sucursales y delegaciones operativas de la UAA. 2012.

Fuente: UAA (2013) Página Web Unión Agrícola Avellaneda. Consultado 11 de mayo 2012. Disponible en http://www.uaa.com.ar/

Por lo tanto, mientras hasta los años 90 la UAA mantenía y ampliaba su representación dentro de los límites provinciales (en la zona norte de Santa Fe), en la primera década del siglo XXI constituía sucursales en las provincias lindantes, llegando a ampliarse más allá aún (Provincia de Salta) (*ver tabla 2*). La memoria institucional del año 2000 reconocía que *"la actividad económica de la Cooperativa estuvo marcada por un sustancial crecimiento de los volúmenes físicos operados"* (Mem. UAA, 2000: 9).

Esta década avizoraba problemáticas para productores, también en la Memoria de 1994 se daba cuenta de la *"adaptación" "la rápida adaptación de algunos de nuestros productores a las nuevas condiciones, significó un desafío pocas veces experimentado en este ámbito, pero permitió que, mediante la expansión de sus explotaciones a otras áreas agrícolas en algunos casos, un adecuado y prudente manejo de costos en otros o*

una combinación de ambos factores, sus empresas continuaran teniendo vigencia como promotoras del desarrollo regional y nacional" (Mem. UAA, 1994: 9). Por lo tanto, el discurso de la institución daba cuenta de la *"necesaria"* expansión de productores, dados los requerimientos del nuevo modelo del agronegocio.

El análisis sobre la expansión de la cooperativa fuera de la provincia de Santa Fe, permite considerarlo como un proceso diferente en el Chaco. En ese caso, y en las provincias de posterior apertura -Salta y Formosa-, era persiguiendo la posibilidad de *"hacer negocio"*. Había un mismo patrón fuera de Santa Fe, los empleados eran oriundos de Avellaneda en su gran mayoría, así lo demostraban los casos entrevistados.

La ampliación territorial no era acompañada por el incremento en la incorporación de asociados, Pedro F., trabajador de la cooperativa –entrevistado-, reconocía que tras 12 años de presencia en el Chaco, en 2013 de las más de 800 cuentas de comercialización abiertas con productores, sólo 2 habían pasado a ser asociados. Además, la tendencia general del número de asociados de la entidad en la década del 2000 era de descenso[1], de 2324 en el año 2000 a 1921 en 2011 (*ver gráfico 1*).

Tabla 2. Años de expansión territorial. 1997, 2001, 2002, 2005, 2008, 2009.

Año	Sucursales y operaciones principales
1997	**Bandera** (Santiago del Estero), nueva sucursal.
2001	**La Banda** (Santiago del Estero), terciarizan el desmote.
2002	* **Bandera** (Santiago del Estero) nueva sucursal, alquilan plantas de silos. ** General Pinedo (Chaco), nueva sucursal, alquilan silos.
2005	**Puerto Vilelas** (Chaco), nueva delegación operativa, 20% de UUA y resto de ACA.
2008	**Roque Sáenz Peña** (Chaco), nueva sucursal.

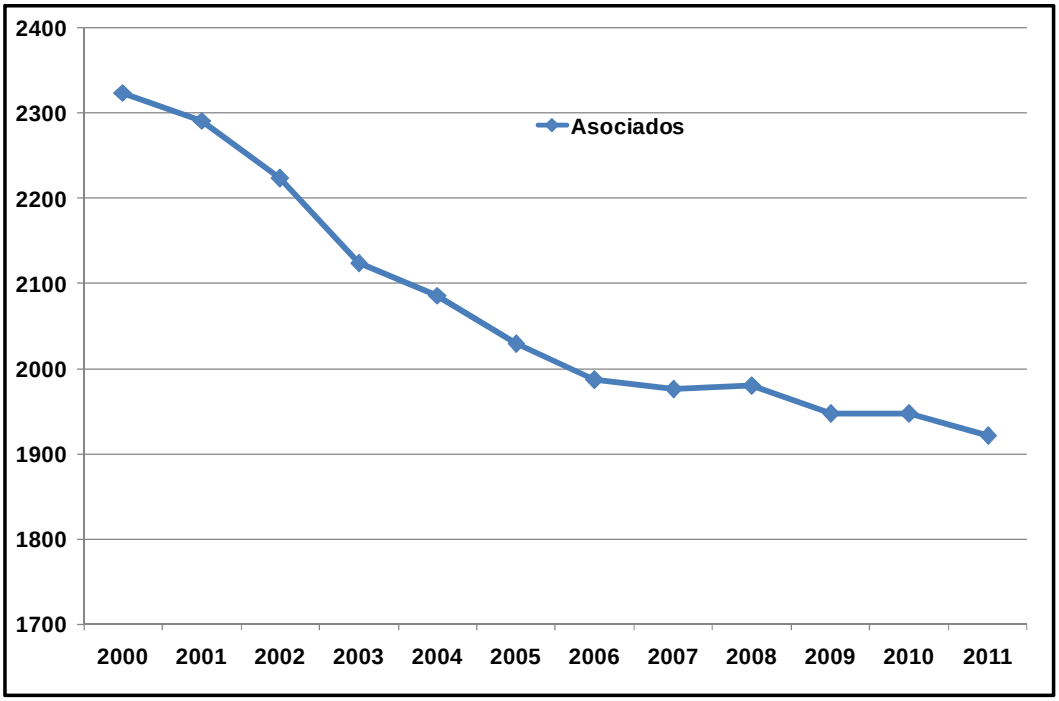
[1] El número máximo de asociados de la UAA había sido de 2949 al comienzo del ejercicio del año 1984.

2009	* **Pampa del Infierno** (Chaco) nueva sucursal y Joaquín V. González, nueva delegación operativa (Salta). ** **Puerto Vilelas**, amplían instalaciones.

Fuente: Elaboración propia en base a: UAA (2010), 90 años de historia de nuestra cooperativa, Suplemento especial.

Por lo tanto, la UAA mantenía un criterio que valoraba la posibilidad de extracción de rentabilidad en la región, sin la membrecía que aseguraba un grado de participación sobre las decisiones. En Salta los productores que comercializaban con la cooperativa eran grandes; aproximadamente una docena de productores explotaban alrededor de 700.000 hectáreas; dando cuenta del tipo de operaciones y de la diferencia de la base sobre la cual se asentaba allí.

Gráfico 1. Cantidad de asociados al finalizar cada ejercicio, UAA. (2000-2011).

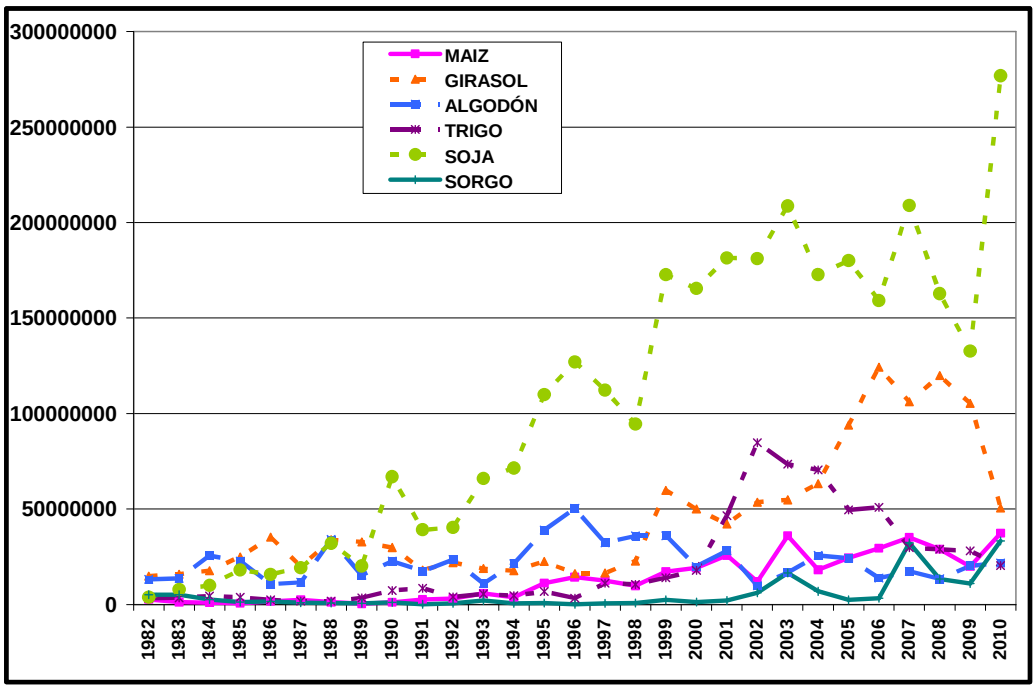


Fuente: Elaboración propia en base a: Memorias y Balances de UAA (2000-2011).

Readaptación de la estructura de negocios de la UAA

Como se ha señalado en el apartado anterior la cooperativa transformó su estructura de negocios en relación con un contexto, un modelo hegemónico que lo demandaba. Uno de los elementos que permitió a la Unión Agrícola Avellaneda la relación *"sinérgica"* con el modelo del agronegocio fueron los que constituyeron su estructura: la producción que se preparó para recibir y la prestación "agroveterinaria" –así denominada en las Memorias-.

Gráfico 2. Comercialización (en kilogramos) (Maíz, girasol, algodón, trigo, soja y sorgo). UAA. 1982-2010.



Fuente: Elaboración propia en base a: Memorias y Balances de UAA (1982-2010).

La UAA daba cuenta en su expansión -y en las formas que tomó dicho proceso- de dinámicas de los modelos agrarios hegemónicos, y en especial, su carácter en los

márgenes. Se podía observar cómo habían cambiado durante los años `90 las actividades productivas de la institución, a partir de la cantidad de productos recibidos (*ver gráfico 2*). Se corroboraba la significativa presencia del girasol. Durante los años 80 fue -junto a la soja- un impulso a la *"agriculturización"*. En 1986 éste oleaginoso representaba el 47% sobre el total de productos acopiados por la institución y descendía de manera gradual a partir de los años `90 llegando en 2003 al 14%.

El crecimiento de la recepción de soja en 1990 se proyectaba en los años siguientes en la determinación que este cultivo tendría sobre el total de productos recibidos. La soja pasó a marcar tendencia en el acopio general de la Unión. En sintonía con el aumento, el trigo –cultivo que rotaba- comenzaba un incremento a partir del año 1997 y a partir de 2001 superaba al girasol, representando el 14 %.

Resulta ilustrativa la manera como sintetizaba Mario B., un alto dirigente de la UAA, quien reconocía un antes y un después en lo relativo a la superficie necesaria para la producción y cuál era el cultivo de cada momento -algodón y soja-. En este sentido señalaba que "en una época aquí a lo mejor con 30, 40, 50 ha. agrícolas, donde se hacía agricultura convencional, donde el algodón era el fuerte en la historia de la zona, el productor hasta podía vivir dignamente y crecer porque era una actividad que hubo momentos de alta rentabilidad. Lógicamente hoy con un planteo de 80% de siembra directa los que tienen 30, 40 ,50 has. trabajan muy pocas horas al año es muy difícil vivir con una superficie de esas características" (Santa Fe, junio de 2010). Por lo tanto, en su discurso aparecían dos referencias que sintetizaban los cambios acaecidos; algodón/agricultura convencional y soja/siembra directa.

Los cultivos que eran centrales en el acopio, también eran señal del cambio territorial, durante el primer año -2002- de funcionamiento en el Chaco la cooperativa tuvo mayor acopio de girasol, que era el producto que se buscaba. Pero, en 2003 se acopiaban 2.691.971 Kg. de soja y 1.063.603 de girasol. El paso posterior, en el 2005, fue la apertura de Puerto Vilelas, con una capacidad de 46.000 tons. y la participación de la cooperativa en el 20% de las operaciones -de las instalaciones de ACA-. Pedro F.

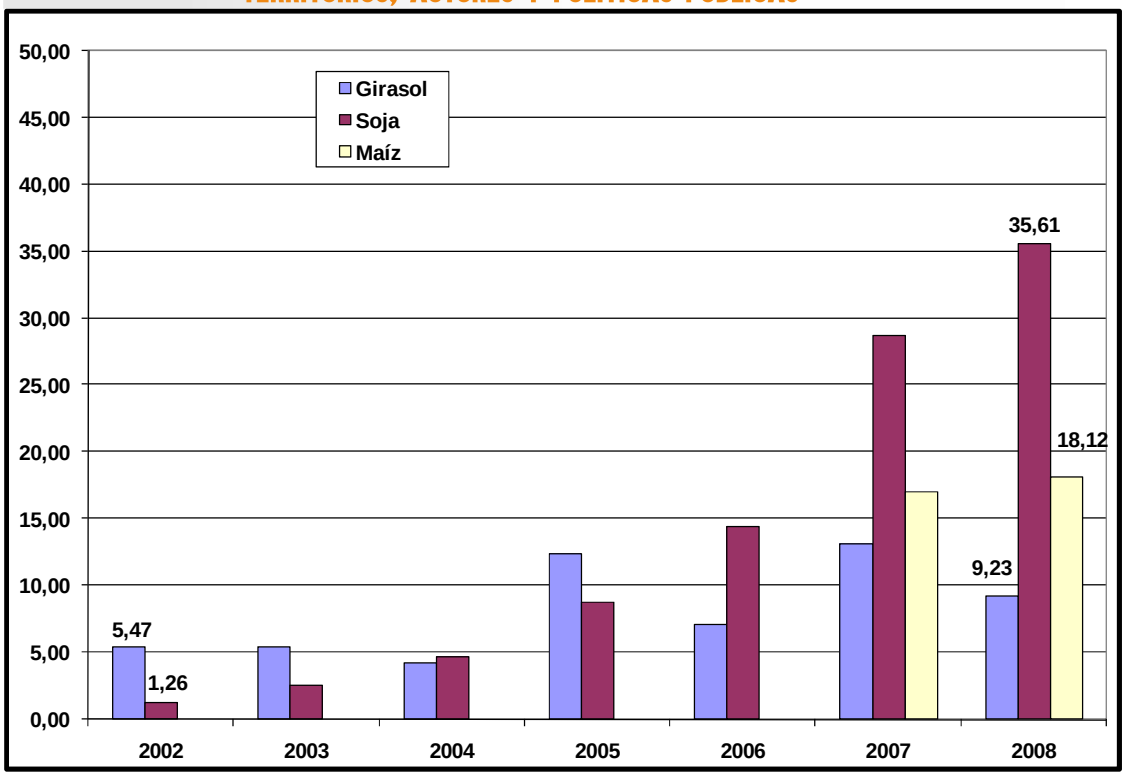
señalaba cómo, en estos años, su acción directa –yendo a los campos- se dirigía a la búsqueda de acopio en la zona central y sudoeste de Chaco.

En consecuencia, en los años posteriores se abrieron sucursales de acopio y un corralón de materiales y venta de insumos -en 2008- en Sáenz Peña (Chaco); un año después, en Pampa del Infierno (Chaco) y en Joaquín V. González (Salta). A partir de las distintas fuentes se ha podido observar el desplazamiento espacial de la UAA en la provincia del Chaco que ha sido desde el Sudoeste hacia el centro y el Noroeste del territorio.

Esta expansión tenía el apoyo y el provecho de la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA). Esta entidad de segundo grado tenía un vínculo histórico con la cooperativa, también había nacido en la provincia de Santa Fe (Rosario, 1922) y, en distintas ocasiones, había sido pilar para que la UAA pudiera realizar inversiones. La asociación del norte provincial señalaba en el 2005 que "una amplia actividad económica hemos desarrollado a través de esta entidad de segundo grado, principalmente en la comercialización de granos, semillas, agroquímicos y otros productos, como así también en los más diversos eventos políticos y sociales" (Mem. UAA, 2005: 9).

El porcentaje de la producción acopiada por las sucursales extra-provinciales sobre el total recibido por la UAA, es un dato relevante para observar este proceso (*ver gráfico 3*). En el año 2002 la soja representaba el 1,26%, mientras que en 2008 alcanzaba el 35,61% del total acopiado; confirmando el crecimiento de representación sobre el total de toneladas de soja producidas en la provincia del Chaco.

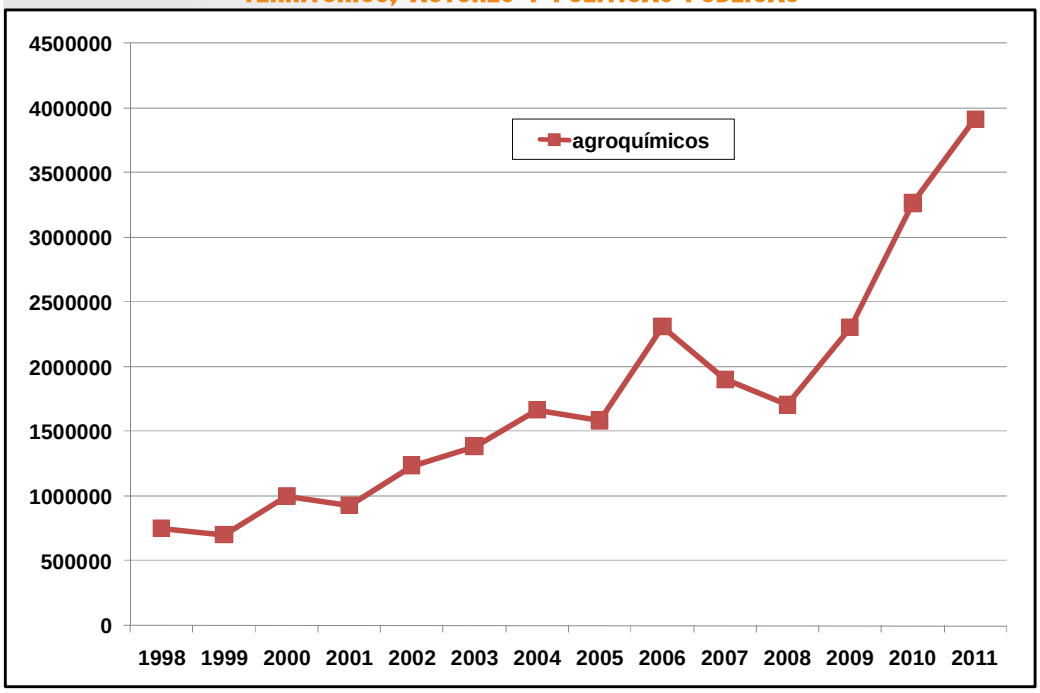
Gráfico 3. Acopio de la zona extra-santafesina sobre el total de acopio (en porcentaje). UAA. 2002-2008.



Fuente: Elaboración propia en base a: Reportes de acopio por sucursales extra-provinciales (2002-2008) y Memorias y Balances (2002-2008).

Junto a esta ampliación del acopio de la cooperativa, también se comercializaban productos desde el sector *"Agroveterinaria"*. Como se puede observar en los números de los Balances públicos de la UAA, las ventas de agroquímicos entre el año 2000 y 2011 llegaban casi a triplicarse, se pasaba de 1.000.260 Lts. en el primer año a 3.916.491 Lts. al finalizar esta serie. Acopio e insumos agropecuarios aparecían como determinantes en este avance sobre el norte (Mem. UAA, 2006: 9).

Gráfico 4. Litros de agroquímicos operados. UAA. 1998-2011.



Fuente: Elaboración propia en base a: Memorias y Balances de UAA (1998-2011).

Discurso consecuente: texto y contexto

A pesar de que la concepción doctrinaria estuvo presente en diferentes secciones de las Memorias y Balances Generales escritos por la UAA, en particular en el subtítulo *"conciencia cooperativa"* plasmaba los mensajes de éste tipo. Ésta parte se encontraba al finalizar la memoria propiamente dicha y se mantenía regularmente, así por ejemplo en 1960 se denominaba *"Reiteración de los principios cooperativos"*. Éste apartado se encontraba como cierre de la Memoria y antes del Balance numérico y contable. Por lo tanto, estas palabras eran el cierre del discurso dedicado al asociado y a la comunidad y - salvo en excepciones- han sido analizado para el período 1990 a 2010.

Algunas de las preguntas, dentro del objetivo general de la ponencia, que guiaron el análisis de ésta fuente fueron: *¿Cuáles fueron las características de estos mensajes doctrinarios?, ¿Sufrieron cambios a la par de las modificaciones en el contexto socio-productivo?*. Se intentará responder a éstos interrogantes a partir de agrupar el

contenido de estos documentos en torno al tipo de discursos que primaron. Se reconocieron tres tipos de discursos con preeminencia:

a) Aquellos *destinados a referenciar los valores y principios doctrinarios.*
b) Los dirigidos a la propia historia de la cooperativa.
c) Los referidos al poder del cambio y la adaptación

Este simple agrupamiento fue construido en base a las fuentes y partió de la comprensión –innegable- de que estos tres grupos discursivos se hallaban en múltiples ocasiones imbricados, "mezclados". Sin embargo, se decidió separarlos debido a los fines analíticos. También, estos grupos discursivos, son presentados en relación con la temporalidad de su aparición y el contexto socio-productivo que les otorga sentidos.

a) Destinados a referenciar los valores y principios doctrinarios.

En el marco de las dificultades para la cooperativa en el año 1990, se realzaba como *"un valor"* el elemento de la *"fidelidad"* con los deberes y principios, *"es preciso, que cada uno haga un Balance para medir en qué grado ejercimos los deberes y derechos que asumimos al ingresar a la Cooperativa. Tomarnos un tiempo para reflexionar acerca del sentido de pertenencia, si somos fieles a nuestros actos en todo momento, o simplemente cuando los personales así lo aconsejan"* (Mem. UAA,1990: 14)
Ese mismo año se elegía mencionar dos valores centrales en la doctrina cooperativa: *"no olvide, uno de los principios fundamentales: Esfuerzo Propio, exige dedicar tiempo, participar, poner voluntad, entusiasmo, consecuencia y sumado al de los otros ayuda mutua, se alcanzan los objetivos que concretizan los grandes emprendimientos"* (Mem. UAA, 1990:15). En 1992 se volvía a hacer referencia a que *"si todos y cada uno de los asociados, asumiéramos que pertenecemos a un movimiento solidario, donde el esfuerzo propio y la ayuda mutua son la base fundamental y como consecuencia cada uno individualmente trabaja para todos los demás y los demás lo hacen para uno,*

seguramente alcanzaríamos más ciertamente los objetivos e intereses sociales y por consiguiente los propios" (Mem. UAA, 1992: 15).

En el año 2002, se ejercía una crítica sobre las actitudes de un *"ínfimo"* grupo de asociados que habrían actuado de fuera de las normas de la UAA. Se intentaba diferenciar entre las acciones de la institución y la respuesta de éstos miembros: *"mientras esta empresa Cooperativa se involucra por emprender nuevos desafíos, orientados siempre en dar respuesta a los requerimientos de los asociados, en el último ejercicio nos encontramos con un ínfimo grupo de productores, que han ejercido procedimientos que desvirtúan costumbres y normas arraigadas en la institución desde todos los tiempos"* (Mem. UAA, 2002: 11). En este sentido, se reconocía la presencia de un elemento propio de los espacios de acción colectiva –institucionalizados o no- y lo que algunos autores daban en llamar *"free rider"*[2]. Así se denominaba a sujetos que -siendo parte de un colectivo- se evidenciaban tomando provecho de esa situación, en acciones individuales (Lattuada y Renold, 2004).

La expansión territorial también era relacionada en el discurso institucional con los valores cooperativos. Así, por ejemplo, en el año 2004, en el marco de operaciones extra-provinciales con nuevas sucursales, se argumentaba que *"pese al entorno en que debemos vivir, se ha afianzado la cultura social de nuestros productores, con un alto porcentaje de ellos conscientes de las bondades del sistema cooperativo, que les ha permitido continuar desarrollando sus actividades productivas. Esto nos ha ayudado a permanecer en la senda de la expansión de las distintas actividades que desarrollamos y ampliar la zona de influencia, con una mayor presencia en la provincia del Chaco, traducido en más énfasis en la distribución de insumos agropecuarios, un afianzamiento en General Pinedo y la iniciación de operaciones en Puerto Vilelas"* (Mem. UAA, 2004: 9). Resultaba paradójico que la UAA señalara que las *"bondades del sistema cooperativo"* eran el pilar para el posterior avance sobre nuevos territorios,

[2] Se ha señalado que otros países, como Estado Unidos de América, tuvieron que incluir cláusulas constitutívas en las cooperativas agropecuarias para que este fenómeno no perjudicara a las asociaciones (Carricart, 2012: 9).

cuando en aquellos el cooperativismo mantenía una crisis que arrastraba con claridad desde la década de 1980.

Dentro de éste grupo temático, el mismo año 2004 la sección *"conciencia cooperativa"* se entrelazaban los valores con el desarrollo: *"así, con este espíritu cooperativo y esperanzador que nos caracteriza, con hombres y mujeres identificados con valores y consecuentes con el uso de los servicios, con formación y desarrollo acorde a estos tiempos para superar dificultades y con el Compromiso Moral de responder Siempre aún en la disidencia, se alcanzará este infinito proyecto"* (Mem. UAA, 2004: 12).

En el año 2006 se repetía la referencia a esfuerzo propio y ayuda mutua como valores, *"este es el desafío que asumimos en cada proyecto empresarial-cooperativo y para los que potencialmente se vislumbran, serán el resultado de una suma de aportes, pero también de convicciones que se sintetizan en la esencia del esfuerzo propio y la ayuda mutua, frase tan simple"* (Mem. UAA, 2006:12).
Finalmente, en 2008 se intentaba esgrimir la necesaria combinación entre valores y el contexto del agronegocio, *"cimentadas siempre en los valores de verdaderos Cooperadores en este contexto competitivo y cambiante, pero perdurable solo si conjugamos estas premisas"* (Mem. UAA, 2008: 13).

b) Dirigidos a la propia historia de la cooperativa

En el plano teórico-analítico, se considera a la memoria es una narración, un relato que moldea identidades diversas, es "identidad en acción" (Candau, 2001): cada grupo e individuo se conforma a partir de una selección que articula memoria y olvido. La memoria no es, pues, un acto de nostalgia, sino que involucra una relación con el presente (y por lo tanto un proyecto) ya que *"no hay acto de memoria verdadero que no esté anclado en los desafíos identitarios presentes"* (Candau2001:147). Por lo tanto, tiene una relación directa con la constitución de una identidad, es un recorte

determinado que permite el pivote entre un presente que requiere una constitución identitaria y un proyecto futuro que se asienta en la misma para poder darse sentido.

La referencia a la historia de la cooperativa, los *"inmigrantes"*, *"pioneros"* -de la mano de la historia de la localidad- fueron una referencia constante en las memorias institucionales. Representó una constante en las diferentes secciones de la Memoria, como elemento discursivo legitimador (Yerushalmi, et al, 1998).

En el año 1990, momentos en los que *"nadie se encuentra ajeno a los difíciles tiempos que atravesamos"* la UAA recurría a un *"recorte"* de la memoria institucional, *"no olvidemos que el Cooperativismo no surgió de una época floreciente, por el contrario, un momento de crisis fue el elemento que motivó la unión de personas para emprender actividades en conjunto, y hoy, a la distancia en el tiempo de aquel suceso, la vida nos coloca ante una situación similar; y es aquí donde debemos aplicar iguales métodos a los de esa experiencia, repitiendo la actitud de unirnos ante la adversidad, para fortalecer el conjunto, cobijado bajo el generoso techo de la Cooperación"* (Mem. UAA, 1990:15).

Los *"tiempos difíciles"*, como idea en la que se reflejaba una institución y una región, reaparecían en el año 2003; se hacía referencia a los primeros miembros de la cooperativa que *"trabajaron duro, hicieron sacrificio y se desempeñaron extraordinariamente durante años, sellados con el mismo espíritu de voluntad, libertad y unidad que trajo a los inmigrantes del viejo mundo. Tiempos difíciles aquellos, y sin duda que la esperanza de ayudarse unos a otros, la valentía y sabiduría de sumar ideas congregó a aquellos pioneros en esta magnífica y digna actividad asociativa"* (Mem. UAA, 2003: 11). Luego se tomaba la afirmación para situarla en el presente con *"la certeza que profundizar y valorar la visión, desarrollará sin límites este proyecto centenario, cimentado en valores trascendentes que lo hará perdurar por siempre"* (Mem. UAA, 2003: 11).

El uso de símbolos e imágenes de la experiencia pretérita de la UAA también ocupaban lugar en las Memorias. Así sucedió con fotografías de los primeros asociados como parte de la tapa de Memorias y, en éste caso, en 2008 la utilización de la imagen de un tractor a vapor reconstruido por empleados de la cooperativa (*ver imagen 2*). Esa retiración de tapa (interior de tapa) daba cuenta –en el texto que la acompañaba- de que esa máquina había sido restaurada y había recorrido el desfile en la localidad de Avellaneda, por el 90° aniversario de la cooperativa.

Imagen 2. Retiración de tapa, Memoria y Balance general de la UAA. 2008.

Fuente: Elaboración propia en base a: Memoria y Balance de UAA (2008).

Además, la imagen tenía como texto que la acompañaba: *"Este recuerdo data del año 1924, fue adquirido por la Cooperativa y formó parte de los cuatro equipos de trilla. Esta significativa inversión de aquella época venía a suplir tantos esfuerzos físicos de productores, que movilizados por un espíritu emprendedor, buscaban para sus chacras tecnologías de última generación"*(Mem. UAA, 2008, retiración de tapa).

Las referencias al pasado eran, por lo tanto, resignificadas en función de un mensaje destinado a los asociados en su actividad presente. La idea que yacía en gran parte de las Memorias era que aquella generación de *"asociados fundacionales"* habían creado la UAA en situaciones de extrema dificultad, ese ejemplo "debía" relativizar las dificultades en el presente. Por ejemplo en 2008 se afirmaba que *"90 años, un largo camino recorrido por varias generaciones que sembraron y fortalecieron esta Unión Agrícola, con el inolvidable tractor a vapor de esa época, manos curtidas, sabiduría, sacrificio… y sin demoras llegaron los aprendizajes, la tecnología acompañada siempre de valores, que posibilita actividades concretas desde las diversas ideas diseñadas por hombres y mujeres de esta Cooperativa"* (Mem. UAA, 2008:12). Además, había un mensaje significativo acerca del rasgo de *"pioneros"* de aquellos primeros miembros y de su *"innovación"*; elementos que eran resignificados ante el nuevo contexto del discurso de la sociedad del conocimiento, empleado por el modelo del agronegocio.

c) Referidos al poder del cambio y la adaptación

"¿cuál es mi rol ante estos rápidos y complejos cambios?" (Mem. UAA, 1995: 16)

Paradójicamente la sección institucional destinada a los principios doctrinarios, con limitaciones para mutar dado que se encuentran vinculados al plano de las *"concepciones trascendentes"*, se referenciaba durante éste período nociones de cambio y transformación.

En el año 1994 se esgrimía que, ante los nuevos desafíos para la UAA, la *"primer respuesta será cambiar: esta palabra está instalada en nuestro pensamiento pero muchas veces nos seguimos comportando como si no hubiese ocurrido, sabiendo que a nuestro derredor nada se va a detener para esperarnos"*. Se continuaba con la afirmación de que todo asociado *"desea pertenecer a una empresa exitosa"* y que la cooperativa debía pensar *"qué tendrá que hacer para sobrevivir, crecer y no*

desaparecer [refiere a los asociados]*"*. Se cerraba éste mensaje dando cuenta del contexto: *"en síntesis, como Consejeros tenemos una gran responsabilidad en esta nueva era de la posmodernidad y a vosotros asociados transferimos idéntica responsabilidad para que puedan trascender vuestra empresas. Así siendo eficientes en lo particular podamos sumar a lo empresarial cooperativo y juntos seremos exitosos en estos tiempos exigentes en que vivimos"* (Mem. UAA,1994: 17)

Al año siguiente, desde este mismo órgano de balance y comunicación de la UAA, se le hacía una pregunta que intentaba interpelar a los asociados *"¿cuál es mi rol ante estos rápidos y complejos cambios?"* . Los siguientes párrafos daban, de alguna manera una respuesta, con valores *"empresarios"*, la "eficiencia" pasaba a ser un concepto hegemónico durante los años '90: *"debemos planificar para lograr los objetivos (eficacia), realizarlos con la menor cantidad de recursos, donde interesa sobremanera que a igual calidad menor costo y a igual costo mayor calidad (eficiencia)"* [paréntesis en original]. Se buscaba, según las propias palabras de la cooperativa, *"lograr el principio de excelencia en nuestra empresa cooperativa y nuestras empresas agropecuarias"* (Mem. UAA,1995: 16).

También en 1995, se reconocía dos caminos que estaban atravesando productores asociados: *"adaptación"* o *"inviabilidad", "estamos agradecidos a aquellos que hacen su proyección e intentan adaptarse y adelantarse a conclusiones que le permitan sin demoras seguir en estos tiempos exigentes. Y estamos preocupados, por aquellos que han quedado adormecidos a través de los años, y su existencia día a día se oscurece dejando un sentimiento de frustración junto a compromisos no cumplidos, que por consiguiente son en perjuicio de otros"* (Mem. UAA,1995: 16).

Esta idea de respuesta a los cambios se presentaba también tenía lugar en 1997, *"la empresa cooperativa y las empresas agropecuarias necesitan conformar la cultura de la Organización inteligente, que responda con agilidad, flexibilidad y rapidez ante los cambios, siendo conscientes que estos aspectos se logran realizando trabajos en equipo, sumando y no restando, ejecutando y controlando, a fin de detectar desvíos y realizar las correcciones pertinentes"* (Mem. UAA,1997: 16).

En el contexto de las acciones de expansión territorial de la UAA se recalcaba ésta concepción institucional acerca de cómo afrontar las transformaciones generadas por el agronegocio: *"se deberán emprender acciones innovadoras y será necesaria una clara visión de negocio, a fin de identificar situaciones para continuar en esta digna tarea agropecuaria"* (Mem. UAA, 2004,12).

Finalmente, en el año 2006, como parte de una continuidad discursiva, se daba -en ésta sección- el mismo tipo de mensaje relativo a *"eficiencia"* y *"adaptación"*: *"nuestras empresas agropecuarias y nuestra Cooperativa siguen adaptándose a las nuevas tecnologías, tanto específicas, como de información y comunicación a fin de ser cada vez más eficientes y competitivas; en este contexto de avanzada, sin fronteras, sin límites de espacio y tiempo es el escenario que debemos competir en cooperación"* (Mem. UAA, 2006: 12).

Reflexiones finales

El caso de la Unión Agrícola Avellaneda aquí abordado, se analizó las características de su devenir histórico, para luego poner el foco sobre su discurso en el marco de la implantación del modelo del agronegocio. Para éste objetivo central se intentó problematizar las tensiones entre doctrina y práctica socio-económica.

Los autores citados, desde distintas concepciones, han planteado la tensión existente entre el plano doctrinario que –desde su origen- fue parte del ideario cooperativo, y el accionar en contextos que cambian en función del devenir del capitalismo. La UAA en el marco de una región marginada y al igual que gran parte del cooperativismo agrario, no escapó al avance en prácticas empresarias, de algún modo daba cuenta de lo sucedido en el mundo rural con la primacía del agronegocio.

La sección *"conciencia cooperativa"* de las Memorias y Balances Generales permitió reconocer las formas que "asumía" el discurso sobre valores y principios doctrinarios ante las transformaciones del contexto en el que actuaba la cooperativa. El discurso, el texto, daba cuenta de cambios en su contexto; había una "latente" necesidad de

reconfigurar el vínculo entre el discurso y las acciones, dado que eran parte de un aval y legitimación hacia los cambios en las prácticas productivas.

Las fuentes institucionales hacían evidente que ésta sucesión de cambios en el mundo rural había traído consecuencias negativas, dado que los que no se "adaptaban" eran expulsados de la actividad agropecuaria. También a ésta realidad, la UAA le oponía la presentación –discursiva y fáctica- de búsqueda de alternativas productivas.

En las fuentes analizadas la UAA aparecía "trayendo", "acercando" el discurso doctrinario propio, hacia el presente y las necesidades del nuevo tiempo del agronegocio. En relación con ésta afirmación, dos elementos parecieran conjugarse, la "adaptación" y los usos de la memoria. Así la cooperativa propone retomar valores de los primeros asociados, aquellos que tuvieron que vérselas con tiempos "difíciles", para afrontar los nuevos tiempos.

Fuentes y entrevistas

Entrevista realizada por el autor a Mario B. dirigente de UAA, Santa Fe, junio de 2010.

Entrevista realizada por el autor a Pedro F., personal de UAA en zona extra-provincial, Salta, noviembre 2013.

Ley 20.337. Ley de Cooperativas. Buenos Aires ,2 de mayo de 1973

Unión Agrícola Avellaneda Limitada (UAA), Avellaneda, Santa Fe.

UAA (1990-2010). Memorias y Balances.

UAA (2000-2008). Reportes de acopio por sucursales extra-provinciales

UAA (1994). 75 años de organización solidaria 1919-1994.

UAA (2010). 90 años de historia de nuestra cooperativa, Lo que pasó hasta el día de hoy, Suplemento especial, 2010.

Página Web Unión Agrícola Avellaneda: http://www.uaa.com.ar

Bibliografía

Bageneta, José (2013). El caso de la Cooperativa Unión Agrícola Avellaneda y el agronegocio en el Gran Chaco Argentino (1990-2010). En Muzlera, José y Salomón, Alejandra (Comp.), Sujetos sociales del agro argentino Escritura, oralidad e imagen (pp. 271-288). Rosario: Editorial Prohistoria.

Beck, Hugo (2003, julio). El cooperativismo agrario en el Chaco. Factor de crecimiento económico y de integración sociocultural. Ponencia presentada en las Terceras Jornadas de Historia Económica, Montevideo del 9 al 11 de Julio de 2003

Benevides Pinho, Diva (1987). Evolución del pensamiento cooperativista. Buenos Aires: Intercoop.

Bourdieu, Pierre (1998). Cosas Dichas. Buenos Aires: Gedisa.

Carricart, Pedro (2012). Cooperativas Rurales y Territorios en la Región Pampeana Argentina. Transformaciones sociales, económicas y organizacionales. Buenos Aires: Editorial La Colmena.

Calsamiglia Blancafort, Helena y Tusón Valls, Amparo. (2002). Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso. Barcelona: Editorial Ariel.

Coraggio, José (2008). Economía social, acción pública y política: hay vida después del neoliberalismo, Buenos Aires: Editorial CICCUS.

Fernandes, Bernardo (2008). Sobre a tipologia de territórios. En: Saquet, M. A.; Savéiro Sposito E. (Org.) Territórios e territorialidades: teorias, processos e conflitos. São Paulo: UNESP, 368 p.

Giarraca, Norma (Comp.) (1994). Acciones colectivas y organización cooperativa. Reflexiones y estudios de casos. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Girbal-Blacha, Noemí (2001). Cooperativismo agrario y crédito oficial (1946-1955). Una aproximación a las continuidades y cambios de la Argentina peronista. Anuario I Centro de Estudios Históricos de Córdoba Profesor Carlos S A Segreti, pp. 247 – 276.

Giorlandini, Eduardo (2004). Función social del cooperativismo, Bahía Blanca.

Gramsci, Antonio (1980). Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno. Buenos Aires: Nueva Visión.

Lattuada, Mario y Renold, Juan Mauricio (2004). El cooperativismo agrario ante la globalización, Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.

Lattuada, Mario (2006). Acción Colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a los fines del siglo XX. Buenos Aires: Editorial Universidad Nacional de Quilmes.

Rapoport, Mario (2000). Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000). Buenos Aires: Editorial Macchi.

Silli, Marcelo, Sanguinetti, Juan y Meiller, Andrés (2013). El cooperativismo agrario y su contribución al desarrollo rural: la experiencia de la Unión Agrícola de Avellaneda. Provincia de Santa Fe. Buenos Aires: Editorial CICCUS.

Olivera, Gabriela (2008). Cooperativismo agrario: una nueva área temática en la renovación de la Historia Rural. En Balsa, J., Mateo, G. y Ospital, M. (Comp..), Pasado y Presente en el agro argentino (pp. 219-234), Buenos Aires: Editorial Lumiere.

Quiroga, Hugo (1985). Estado, crisis económica y poder militar (1880-1981). Buenos Aires: Editorial Centro Editor de América Latina.

Unión Agrícola Avellaneda Limitada (UAA), Avellaneda, Santa Fe. (1990-2003). Memorias y Balances.

Yerushalmi, Y.; Loraux, N.; Mommsen, H.; Milner, J. C. y Vattimo, G. (1998) Usos del Olvido, (Buenos Aires: Nueva Visión, 2ª edición)